



Guadalupe Gárriz, una voz colectiva en el papel

El arte como espacio de encuentro, juego y revelación. La visualidad como punto de unión, donde se ligan entramados sensibles y formas de habitar el mundo.

Guadalupe Gárriz es Licenciada en Artes Plásticas y en Psicología, nació en 1977, está casada y tiene tres hijos. Realizó numerosas exposiciones individuales y colectivas: "Guada Gárriz y puntos", en el Museo Gregorio Álvarez de Neuquén, "Una Mañana de Julio, Memoria ilustrada, cuentos para no olvidar" en el Centro Cultural Recoleta, "Muestra Arte Joven 6" en el Mumbat, "Expoartistas" en la Feria Internacional de Arte del Centro Cultural Borges, "Había una vez un niño", Mumbat y recientemente ha inaugurado, en el mismo museo tandilense, "Vidas de Papel".



En “Vidas de Papel”, como en otras de las exposiciones, trabaja con el collage. En ese juego de superposiciones y planos podemos encontrar su personalidad: donde tanto la psicología, como las artes plásticas y la política se encuentran (actualmente es concejala por el Frente de Tod@s Tandil). Como en un patchwork donde se tejen relaciones de distintos planos, vida y obra de Guadalupe Gárriz entrelazan arte, cultura y lenguaje en tanto elementos centrales, así como la sensibilidad de la infancia, a partir de las herramientas de la psicología, las artes gráficas y el rol fundamental del trabajo social.

El trabajo en el territorio despertó en Guadalupe su vocación social. A partir de prácticas en un comedor, y otros espacios no formales en su ciudad natal de La Plata, es que se enfrenta con la cara de la vulnerabilidad para verla de cerca y comenzar su camino de militancia. De esta manera, vida y arte trabajan al unísono, volcándose al activismo. La obra de Guadalupe tiene un elemento preponderantemente comunicacional. En su caso, el medio es el mensaje. En sus poética se presentan frases como carteles-consigna que nacen de la imagen para proyectarse fuera del cuadro. Las ideas se salen de los marcos y alcanzan la vida. La obra de Guadalupe incluye el elemento pedagógico, con talleres para niñas y niños, donde exploran no solo la visualidad sino también el poder de la palabra. Son ejercicios grupales para construir una voz colectiva. De esta manera, Guadalupe Gárriz deviene un canal portavoz, donde arte y política se unen para demostrarnos que son campos entrelazados en el afán por la transformación del mundo, como un espacio más humano, más sensible.